

# LA TRANSFORMACIÓN REVANCHISTA DEL CENTRO HISTÓRICO DE GUADALAJARA, MÉXICO

## Gentrificación y otras falsas dicotomías

**Luis Ángel Flores Hernández.**

University of Leuven

Director de la investigación: Prof. Bruno De Meulder

E-mail: luisangel.floreshernandez@kuleuven.be

### RESUMEN

El presente estudio se ocupa de las recientes transformaciones espaciales que se dan en el centro histórico de Guadalajara, México. A través de un análisis crítico, el artículo revela los drásticos procesos de desplazamiento de pobladores y la reestructuración de las prácticas comerciales en el espacio público; conceptualizándolas como transformaciones espaciales *revanchistas* derivadas de discursos dicotómicos para su implementación. Haciendo uso de literatura, mapeos y entrevistas recopiladas a través de trabajo de campo, el estudio aborda las estrategias adoptadas por las coaliciones de élite examinando las contestaciones de las resistencias sociales emergentes para así excavar las posibilidades de acomodar la inherente alteridad del urbanismo mexicano más allá de concepciones binarias que sólo favorecen a la creciente mercantilización del espacio urbano.

**Palabras clave:** gentrificación, revanchismo, gobernanza empresarial, urbanismo

### ABSTRACT

This study addresses the recent spatial transformations in the historic centre of Guadalajara, Mexico. Through critical analysis, the article reveals the drastic processes of population displacement and restructuring of retail practices in the public space; conceptualizing them as *revanchist* spatial transformations born out of dichotomist discourses for their implementation. Drawing upon literature, mapping and interviews collected through fieldwork, the study addresses the strategies of elite coalitions, examining their contestations *vis-à-vis* emerging social resistances in order to excavate the possibilities for accommodating the inherent alterity of Mexican urbanism beyond binary conceptions that only favour the increasing commodification of urban space.

**Key words:** gentrification, revanchism, entrepreneurial governance, urbanism

## 1 INTRODUCCIÓN

El Área Metropolitana de Guadalajara se posiciona como la segunda conurbación mas grande de México. Ésta urbe se ha extendido físicamente de manera horizontal a través de un patrón fragmentado y de baja densidad. Como resultado, la ciudad incorpora las centralidades de pueblos previamente circundantes, a la par que se crean nuevos centros dentro de sus tejidos urbanos heterogéneos. El centro histórico de Guadalajara sin embargo, ocupa un lugar primordial en el imaginario de los ciudadanos de la metrópolis. Quizás éste es sólo una pieza más dentro de una enorme urbe policéntrica, pero es ahí donde la memoria colectiva de los ciudadanos se vincula con el patrimonio arquitectónico, con su configuración espacial y sus monumentos. Es un lugar histórico construido a través de la vida cotidiana y sus ritos, los cuales fomentan un sentido de pertenencia. En ese sentido, el centro de Guadalajara, todavía mantiene el carácter de verdadero centro metropolitano, entendido como un “encuentro de funciones y actividades, las cuales desempeñan un papel de intercomunicación entro los diversos elementos de la estructura urbana” (Castells, 1971). Probablemente debido a su importancia simbólica, el centro histórico ha sido objeto de numerosas intervenciones físicas que reflejan en cierta medida los ideales políticos –y sus contiendas– a través del tiempo. Hoy en día el centro histórico cumple varias funciones en la ciudad. Es el sitio donde una fuerte actividad comercial se lleva a cabo, y es conocido como el lugar donde se puede encontrar ‘todo’. Sin embargo, una gran parte del mismo sigue siendo considerado como una zona tradicionalmente residencial a pesar de ser objeto de un constante abandono tanto por parte de residentes como de autoridades, estimulando la formación de una gran cantidad de vacíos urbanos (Fausto Brito & Rábago, 2001). Esta condición paradójica del centro –abandonado y al mismo tiempo constantemente habitado, proyecta una imagen distorsionada y estigmatizada al exterior, mientras en su interior se lleva acabo la contingencia mas pluralista de cuerpos que cohabitan y construyen un urbanismo del día a día. Manifestaciones políticas, intercambios comerciales, tensiones e interacciones inconsútiles componen el vibrante paisaje socioespacial del centro. Es así que este estudio se ocupa de la miriada de transformaciones que ocurren recientemente en el centro de la ciudad, que van desde el drástico proceso de desplazamiento de pobladores del Parque Morelos, hasta la eliminación y regulación forzada de los vendedores ambulantes; conceptualizándolas como transformaciones espaciales *revanchistas* guiadas por proyectos y estrategias derivados de discursos dicotómicos para su implementación (Smith, 1996; Slater, 2014). El término ‘revanchismo’ hace referencia a un grupo de nacionalistas Franceses del siglo XIX que organizaron un movimiento reaccionario y de venganza contra los insurreccionaros socialistas de la Comuna de París, los cuales ocuparon la ciudad durante meses (Smith 1996). Los revanchistas “estaban determinados en reinstalar el orden burgués a través de una estrategia que fusionaba el militarismo y el moralismo con afirmaciones acerca de *restaurar el orden público en las calles*” (Slater 2010: 666). Smith (1996) identifica una gran similitud entre el revanchismo del siglo XIX en París con el contexto político de finales del siglo XX en Nueva York; caracterizado por un discurso de venganza contra la clase trabajadora y las muchas minorías de la ciudad, culpabilizándolas de los problemas urbanos para así avanzar políticas que favorecían a la clase alta. Es así que las políticas neoliberales de ‘Cero Tolerancia’ del entonces alcalde Rudolph Giuliani, perfilan lo que Neil Smith denomina ‘ciudad revanchista’. Con este marco teórico, las estrategias de reordenamiento en Guadalajara se valen de argumentos que evocan un nuevo revanchismo urbano, ya que el gobierno actual ataca a los grupos más vulnerables para transformar el espacio público del centro e instaurar un ‘orden’ particular acorde al imaginario de la clase acomodada, y así atraer de forma más eficiente al capital a través de procesos de gentrificación (Smith, 1996; Slater, 2014). Entendiendo entonces que las políticas neoliberales y el revanchismo urbano no son exclusivos de Nueva York, sino que son fenómenos comunes a la geografía urbana de la ciudad tardo-capitalista (Slater, 2010), el presente estudio revela las estrategias adoptadas por las coaliciones de élite y resistencias sociales en Guadalajara, mediante una examinación de las contestaciones locales que emanan de tales discursos dicotómicos. Resaltando las características del contexto a través de literatura regional, mapeos y entrevistas recopiladas mediante trabajo de campo para excavar las posibilidades de acomodar la inherente alteridad del urbanismo mexicano más allá de concepciones binarias; las cuales sólo favorecen a la creciente mercantilización del espacio urbano Latinoamericano (Janoschka, 2011).

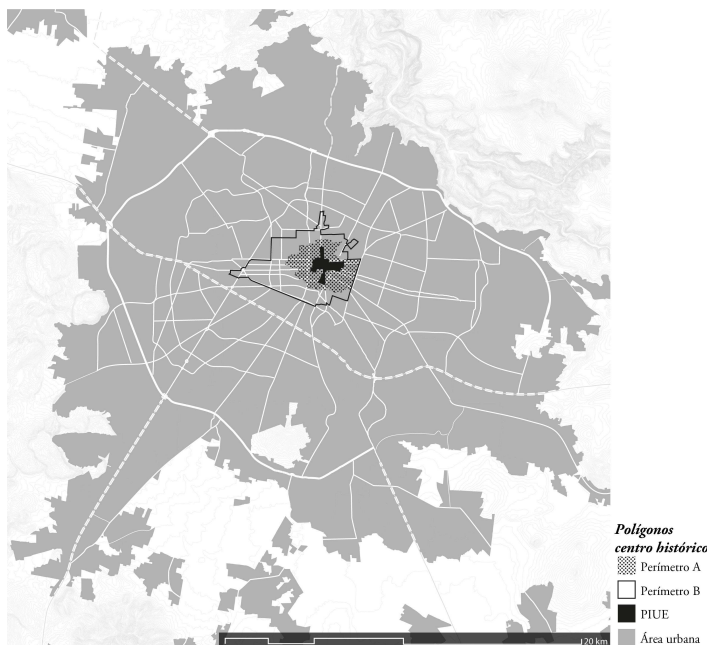
## 2 GOBERNANZA EMPRESARIAL Y REVANCHISMO POR REDENSIFICACIÓN

En cuanto a la conformación histórica de Guadalajara, es posible reinterpretar su producción del espacio como la materialización de diferentes procesos políticos y sus contestaciones en el tiempo. El municipio central de Guadalajara ha sufrido una disminución de su población desde la década de 1990, en contraste con los municipios circundantes que conforman el área metropolitana (Cruz Solís, 2012). Esta situación ha generado una transformación sustancial tanto en las dinámicas socioeconómicas como en el entorno construido. Respecto a éste último, el Área Metropolitana de Guadalajara fue testigo de una enorme

expansión horizontal en forma de un mosaico de baja densidad, posible gracias a la combinación de una cultura de mercado que impulsa el crecimiento urbano, así como por la descentralización de las instituciones de planificación, la (des)regulación de la tierra periurbana, la disponibilidad de fondos gubernamentales para la construcción desenfrenada de vivienda, pero sobre todo, una hegemónica aceptación cultural de la propiedad privada como figura definitiva del bienestar (Jones & Ward, 1998; Harner et al., 2009; García Peralta, 2010; Eibenschutz & Carrillo, 2011). Estas características coinciden con una adopción gradual de la ideología neoliberal en el país (Harner et al. 2009). Como sugiere Harvey (2012), “ciertos valores culturales florecen notablemente cuando son promovidos y subsidiados por políticas estatales” (p.50), y en este caso, “el discurso neoliberal Mexicano realza lo individual por encima de identidades colectivas” (Harner et al., 2009: 466) dando paso a un masivo paisaje de vivienda unifamiliar en la periferia. En Guadalajara, estas condiciones generaron un importante fenómeno de desplazamiento de prácticamente todos los sectores de la población –desde la clase baja hasta la media-alta– hacia los recién construidos límites urbanos (Cabral, 2001; Harner et al., 2009; Cruz Solís, 2012). Ante las consecuencias negativas de tal desparramamiento urbano –movilidad ineficiente, segregación socioespacial, riesgos ambientales, y sobre todo problemas financieros (Valenzuela, 2013), las autoridades locales alineadas a políticas federales han emprendido una serie de acciones con la intención de redensificar el núcleo urbano. Los planes oficiales de redensificación en Guadalajara tienen dos propósitos fundamentales. El primero y el más evidente es el de renovar el tejido urbano en ciertas áreas que tienen décadas de deterioro y falta de inversión; a la par de repoblar la ciudad central con el interés de aumentar la base tributaria del municipio de Guadalajara, ya que éste es uno de los más endeudados del país (El Financiero, 2015). Esto es un imperativo dentro del actual contexto político-económico, donde las ciudades –y municipalidades en este caso– son cada vez más dependientes de su propia capacidad de generación de ingresos (Becker & Müller, 2013). Estas condiciones han dado paso durante los años a una adopción gradual de esquemas de gobernanza urbana empresarial, en donde las prioridades se centran en atraer inversiones localizadas por sobre otros aspectos propiamente sociales (Harvey, 1989, 2001; Crossa, 2009). Sin embargo, la gobernanza neoliberal actualmente existente en Guadalajara difiere de lo que se describe en la abundante literatura Europea y Norte Americana, en cuanto que avanza dichos imperativos de mercado en paralelo a políticas progresivas y no regresivas. Por ejemplo, el nuevo gobierno municipal aprobó el primer ‘Reglamento de participación ciudadana’ en México, el cual introduce presupuestos participativos, ratificación de mandato, y otras medidas encaminadas al bienestar social, tales como estrategias de desarrollo comunitario en las áreas más marginadas del municipio (H. Ayuntamiento de Guadalajara, 2015). También se han priorizado nuevos discursos cívicos en pro del peatón, accesibilidad universal y movilidad no motorizada (H. Ayuntamiento de Guadalajara, 2015a). A pesar de que dichas acciones son propias de un gobierno de izquierdas, las estrategias de gobernanza empresarial en Guadalajara se llevan a cabo a través de transformaciones espaciales *revanchistas* (Smith, 1996), siguiendo la voluntad de la clase acomodada por ‘recuperar’ el centro décadas después de su éxodo hacia las periferias. Tal discordancia en las estrategias de desarrollo urbano –el de implementar transformaciones revanchistas a la par de políticas socialmente progresivas– resalta la relevancia de los gobiernos locales al intentar *formatear* procesos urbanos, y la necesidad de documentar las transformaciones urbanas dentro de ‘ciudades ordinarias’ (Robinson, 2006), para así desarrollar y diversificar las interpretaciones de la condición (post)neoliberal en todo el mundo (Parnell & Robinson, 2013). En esta ocasión, el centro histórico y los tejidos urbanos que lo rodean se convierten en el campo de pruebas para la aplicación de agendas urbanas materiales y simbólicas que tienden a maximizar la extracción de valor de la ciudad (Logan & Molotch, 1986; Weber, 2002). Es dentro de este contexto institucional que el presente estudio aborda la transformación del centro de la ciudad, revelando los conflictos y las contradicciones generadas por estrategias de redensificación que recurren a la estigmatización territorial (Wacquant, 2007) y los procesos de limpieza social, que legitiman la gentrificación impulsada por el Estado como la *única opción* para la regeneración urbana (Slater, 2014). La siguiente sección aborda en detalle dichas estrategias adoptadas por coaliciones de élite dentro del centro histórico de Guadalajara.

### **3 EL CENTRO HISTÓRICO: AMBIENTES CONSTRUIDOS, ESPACIOS SOCIALES Y CONTESTACIONES.**

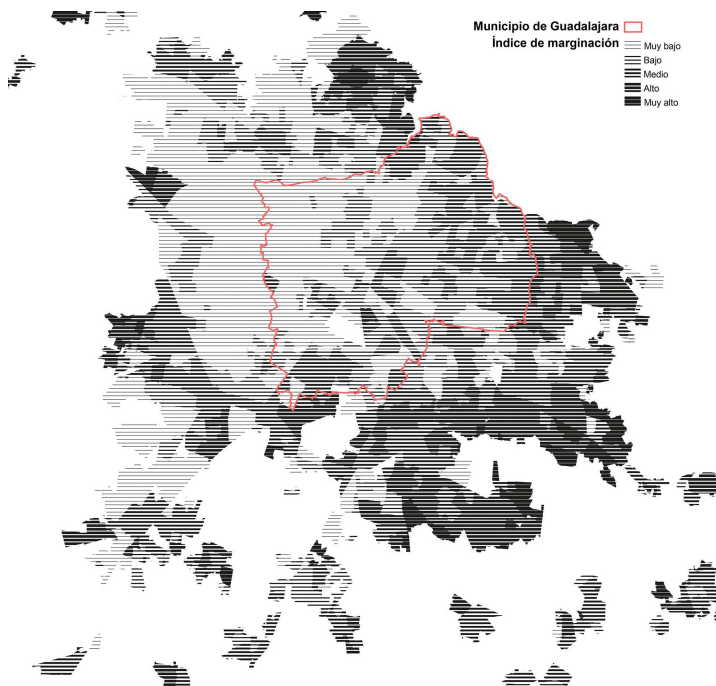
En términos institucionales existe más de un centro histórico en Guadalajara. El Patronato del Centro Histórico define sus límites dentro de un área de 689 hectáreas, lo que representa la superficie de toda la ciudad hasta finales del siglo XIX, y el cual se le denomina como perímetro ‘A’. Mientras que para fines de planeación urbana, el área de conservación del patrimonio construido declarado por el estado de Jalisco se extiende a 1,024 hectáreas, que comprenden el desarrollo de la ciudad hasta la década de 1960. Encima de estas diferentes áreas de regulación, el nuevo gobierno municipal (2015-2018) ha propuesto un nuevo “Polígono de intervención urbana especial (PIUE)” para llevar a cabo acciones y estrategias en el



**Fig.1 Ubicación de los polígonos del centro histórico dentro del Área Metropolitana de Guadalajara**  
Elaboración propia a partir de datos del INEGI y H. Ayuntamiento de Guadalajara, 2015.

centro con una mayor eficacia (Gobierno de Guadalajara, 2015) [Fig.1]. Independientemente de sus definiciones administrativas, el centro histórico se articula a través de una cuadrícula bien definida de calles de origen colonial que siguió creciendo hasta el siglo XIX; hasta que la introducción del ferrocarril al sur y las colonias modernas al oeste comenzaron a romper la traza ortogonal. Desde la época colonial, el centro ha sido un lugar de encuentro de diferentes realidades socio-culturales. Dividido por el Río San Juan de Dios, la ribera oriental era habitada primordialmente por indígenas traídos desde el centro de México, mientras que los conquistadores Españoles se asentaban en la parte oeste. Dicha segregación espacial todavía se refleja en tiempos contemporáneos; la parte oriente de la ciudad concentra a la población mas pobre en contraste con el oeste [Fig.2]. La modernidad en el siglo XX trajo consigo el ensanchamiento de calles y avenidas, y la creación de espacios públicos ‘adecuados’; transformaciones que fueron inspiradas por el movimiento moderno y su emergente Estilo Internacional para así “dar una nueva fisonomía a la belleza tradicional de Guadalajara” (Riviera Borrayo y Orozco Alvarado, 2009: 853). Fracturar y recombinar el espacio urbano a través de intervenciones arquitectónicas fue una constante en el centro histórico hasta la década de 1980 [Fig.3]. Debido a estas transformaciones, gran parte del patrimonio arquitectónico fue destruido, y estos eventos coinciden con el inicio del abandono y el deterioro urbano visto en las décadas siguientes. A principios del siglo XXI, aquella posición privilegiada del centro histórico como lugar de orgullo e identidad en el imaginario de los *tapatíos*<sup>1</sup>, se distorsionó rápidamente. La inseguridad, el abandono y la falta de cuidado en el centro eran común denominador en los medios de prensa locales. La cambiante percepción y reinterpretación del lugar contribuyó a su ‘estigmatización territorial’ (Wacquant, 2007). Mirando de cerca al centro de la ciudad hoy en día, hay un evidente deterioro tanto del entorno construido como de la dinámica social. Muchos edificios permanecen abandonados, calles maltratadas y aceras rotas evidencian la falta de inversión, degradando la imagen urbana. Obras recientes de la nueva línea de tren ligero *Línea 3* han deteriorado aún más la zona, ya que secciones enteras de calles han sido bloqueadas. La movilidad dentro del centro es cada vez más difícil y esto tiene consecuencias en las actividades comerciales y sociales. Por otra parte, incluso si no es visible a simple vista, las tuberías de agua y alcantarillado de casi 100 años de antigüedad son un llamado urgente no sólo al embellecimiento, sino a una profunda renovación de la infraestructura.

<sup>1</sup> Término coloquial que designa aquellos nacidos en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México.



**Fig.2 Mapa de marginación urbana en el Área Metropolitana de Guadalajara por AGEB**

Elaboración propia a partir de datos del CONAPO



**Fig.3 Construcción de la Plaza Tapatía en 1979**  
Casillas Moreno, 1996

### 3.1 La falsa opción de la redensificación

Uno de los intentos más decisivos para intervenir, renovar y re-densificar las áreas residenciales del centro histórico se remonta al año 2008. Aprovechando su desvalorización a lo largo de décadas y con la disponibilidad de fondos por acoger los Juegos Panamericanos del 2011, el municipio presentó el proyecto 'Alameda'. Se localizaba en los alrededores del Parque Morelos, quizá el más emblemático de la ciudad, aunque lugar común de la prostitución, el tráfico de drogas y el crimen. El proyecto intentaba establecer un 'polo de desarrollo' en el centro y servir como detonante para un proyecto de vivienda más ambicioso bajo la premisa de repoblar el primer cuadro de la ciudad (Rivera Borrayo y González Romero, 2013). El megaproyecto consistía en reemplazar prácticamente todas las casas habitadas alrededor del parque, para dar paso a 14 nuevos conjuntos de vivienda vertical de lujo. Estos fueron pensados para albergar temporalmente a los atletas de los Juegos Panamericanos y posteriormente vender las unidades a nuevos residentes permanentes. Proponer viviendas a un precio de partida de 1'000,000 de pesos Mexicanos (alrededor de 52.000 euros), mostró que el proyecto tenía el claro objetivo de repoblar el centro con personas que pudieran pagarlo —en este caso la clase media alta— y así iniciar un proceso de gentrificación, bajo la premisa de que se revitalizaría la zona a través de un 'efecto de goteo' (Slater, 2014). Para este objetivo, la coalición a cargo del proyecto —una combinación público-privada de inversionistas nacionales e internacionales— no dudó en instrumentalizar el entusiasmo generalizado por el evento deportivo; por lo tanto, el proyecto recibió el apoyo de arquitectos, profesionales de la ciudad y el público en general (Rivera Borrayo y González Romero, 2013). La promesa de 'regenerar' y 'pacificar' el estigmatizado Parque Morelos también sirvió como discurso legitimador para estas intervenciones de renovación urbana, en concordancia con muchos casos similares en todo el mundo (Becker & Müller, 2013; Janoscka et al., 2014). Al desplazar fuera del centro a los residentes de bajos recursos a través de operaciones agresivas de renovación urbana —expropiando y demoliendo viviendas habitadas— con el fin de 'traer de vuelta' a las clases acomodadas, las autoridades locales dejaron en claro que las estrategias de redensificación se dirigen específicamente a las clases ricas de la ciudad sin tomar en cuenta a las personas que ya habitaban estos lugares. Es así que las manifestaciones y discursos que acompañan a tales operaciones pueden ser mejor comprendidas como formas *revanchistas* de transformación urbana (Smith, 1996). Desde la concepción del proyecto, los residentes fueron totalmente excluidos de la planificación y la toma de decisiones sobre su entorno, y para el momento de las intervenciones, el proyecto encontró resistencia de los vecinos que se negaron a vender sus propiedades (Rivera Borrayo y González Romero, 2013). Su batalla, librada en coalición con activistas locales y partidos políticos de oposición —a través de una combinación de protestas, medios legales y enfrentamientos directos— finalmente dio sus frutos, y entre intrigas políticas, debates y el bombardeo de los

medios de comunicación, el proyecto Alameda fue cancelado. El comunicado oficial señalaba que el proyecto “no es viable debido a la dificultad para conseguir los apalancamientos financieros necesarios que permitan culminar la construcción en tiempo y forma”<sup>2</sup>. Sin embargo, el daño ya estaba hecho. El barrio sufrió un drástico vaciamiento tanto de su identidad cultural y espacial, así como de sus características arquitectónicas. Hoy en día, las 56 propiedades adquiridas por la coalición del proyecto Alameda permanecen vacías, sus habitantes fueron desalojados y la mayoría de sus casas fueron demolidas [Fig.4-5]. Sin duda fue un gran golpe a la memoria colectiva del lugar. No obstante, de no ser por la resistencia de la comunidad local, la transformación revanchista del espacio habría sido permanente.



**Fig.4 Mapa de vacíos urbanos en el centro histórico de Guadalajara**  
Elaboración propia a partir de trabajo de campo y con información de IMUVI



**Fig.5 Alrededores del Parque Morelos**  
Imágenes del autor, 2015

Lo que parecía como un intento fallido de redensificar el centro de la ciudad a través de gentrificación fue revivido por otra ‘coalición de crecimiento’ (Logan & Molotch, 1986) en el año 2012. Esta vez, autoridades nacionales asociadas con el Instituto de Tecnología de Massachusetts (*MIT*) eligieron a Guadalajara como sede de la “Ciudad Creativa Digital (CCD)”. La cual consiste en la construcción de varios edificios para alojar industrias de medios digitales, ubicadas en los mismos terrenos del fallido Proyecto Alameda, pero ahora ideado de acuerdo a los postulados de la ‘clase creativa’ y *smart city* (Promexico 2011). La idea detrás es la de posicionar a Guadalajara en la vanguardia del desarrollo en tecnologías de medios de comunicación en América Latina, o en otras palabras, “llegar a ser algo así como el Silicon Valley Mexicano”.<sup>3</sup> El plan maestro desarrollado por Carlo Ratti, propone una mezcla heterogénea de edificios, alojando oficinas para industrias creativas, tiendas, restaurantes y viviendas. Lo que no es tan evidente es que dicha propuesta re-interpreta el lugar existente como un mero contenedor, listo para ser llenado con una tipología deseable de ciudadanía y de estilos de vida. Al etiquetar el proyecto como “un imán para la clase creativa global” (Promexico, 2011), la CCD introduce prácticas consumistas necesarias para la producción mercantil del espacio en detrimento de la reproducción cultural del lugar, preparando el terreno para un proceso de gentrificación material y simbólica (Rodríguez & Vicario, 2005; Janoshcka et al., 2014). Como era de esperar, los pocos vecinos que quedaron una vez más comenzaron a disputar dichos planes tan pronto se enteraron. Sin embargo, esta vez los promotores llevaron a cabo un proceso de participación, o mejor dicho de ‘socialización’ del proyecto. Más que una negociación sobre las partes esenciales de la CCD, se trató de una sensibilización para la aceptación de las próximas transformaciones del barrio. Uno de los residentes explica: “pidieron nuestra opinión sobre los edificios y el proyecto en general, pero nunca nos preguntaron si aceptábamos su realización en primer lugar” (M. R. Muñoz López, comunicación personal, Marzo 2015). Tal proceso sólo resaltó las relaciones de poder asimétricas que guían las transformaciones

<sup>2</sup> Palabras del entonces Alcalde Municipal, Alfonso Petersen. Fuente: <http://www.proceso.com.mx/?p=85274>

<sup>3</sup> Comunicación personal de un antiguo empleado (anónimo) del *Fideicomiso Ciudad Creativa Digital*. Abril 2015.



**Fig.6 Plan maestro de Ciudad Creativa Digital**  
Promexico, 2012

urbanas en Guadalajara, limitando la agencia de los vecinos dentro de una falsa dicotomía: o bien resistir al proyecto –lo que significa continuar con la falta de inversión y deterioro del entorno construido– o aceptar la reinversión público-privada a través de gentrificación –que los conduciría a su propio desplazamiento (Slater, 2014). Al perseguir de forma explícita la renovación urbana a través de estrategias impulsadas por el mercado sin que se garantice ‘el derecho a pertenecer’ (Crossa, 2009; Becker & Muller, 2013), la coalición que dirige la redensificación en Guadalajara presenta un escenario de lo que Slater (2014) llama ‘urbanismo de falsa elección’, el cual posiciona a la gentrificación (una forma de reinversión) como la única alternativa ante el deterioro (desinversión) de la ciudad. Inadvertidamente, este tipo de acciones capturan la marca distintiva de una gobernanza urbana neoliberal (Corsa 2009), en el que las subjetividades de hacer ciudad se reducen a la capacidad de las autoridades para atraer la inversión, desatendiendo otros aspectos encaminados al bienestar social (Harvey, 1989; Crossa, 2009.).

### 3.2 ‘Recuperando’ la Espina Cívica

Otro ejemplo importante de las transformaciones revanchistas que se desarrollan en el centro histórico se centra en la amalgama de espacios cívicos articulados justo al lado de los terrenos sujetos a intervenciones inmobiliarias de la CCD. Esta ‘espina cívica’ se ensambla a través de una variedad de calles peatonales y semi-peatonales, así como vías porticadas, parques, terrazas y plazas. Esta sucesión de espacios abiertos da una estructura clara y legible al centro, abarcando áreas bien definidas para caminar, descansar, o ir de compras [Fig.7]. La arquitectura patrimonial circundante sirve como escenario de esta secuencia continua, la cual estimula diferentes tipos de apropiaciones del espacio. Sin embargo, desde la finalización de la Plaza Tapatía –una plaza pública que sirve de puente para ambos extremos de la espina cívica –, el uso del espacio público ha sido determinado por una intensa y ‘desordenada’ actividad comercial durante el día, mientras por la noche el lugar permanece vacío, dando una percepción de inseguridad, suciedad y abandono. En este contexto, discursos oficiales recientes que incluyen expresiones como: *“el centro de Guadalajara comenzó a tener ‘dueños’ que se apropiaron del espacio que nos pertenece a todos”*; *“Vamos a recuperar el centro”*; *“Vamos a poner orden”* (Alfaro, 2015); más que demostrar una voluntad de regenerar su condición supuestamente desordenada, llevan implícito un mensaje revanchista de clase (Smith 1996, Slater 2014, McLeod 2002). ‘Recuperar’ y ‘rescatar’ un lugar implica que ha sido robado o capturado, pero la cuestión fundamental es de y por quién? Esto es respondido en parte a través del nuevo programa municipal de ‘recuperación’ y ‘ordenamiento’ el centro histórico, que consiste en la eliminación, reestructuración y reubicación del comercio ambulante. Esto implica la estigmatización de las personas que continuamente construyen el lugar: la multitud de vendedores ambulantes, un grupo no homogéneo de personas que se ganan la vida fuera de la economía formal y que proyectan una imagen incompatible con la visión ‘creativa’, ‘innovadora’ e ‘inteligente’ de la futura Guadalajara y su Ciudad Creativa Digital. Tales estrategias y discursos polarizan la opinión pública, en el que la sociedad es confrontada con una falsa dicotomía de bien ‘recuperar’ o ‘perder’ la parte más simbólica de la ciudad en manos de vendedores que *“se apropian de los espacios que nos pertenecen a todos”* (Alfaro, 2015); reduciendo la complejidad del espacio urbano a una concepción moralista que sirve a las élites tapatías para establecer un tipo particular de orden en el espacio público (Weber, 2002). A pesar de que casi el 60% de la población económicamente activa en México pertenece a la llamada economía informal, es curioso ver que esta criminalización de los vendedores acompañada con tales expresiones de venganza provenga de un amplio sector de la sociedad civil, como se puede ver en las redes sociales (Alfaro, 2015). Bajo estas subjetividades, ciertas prácticas son consideradas ‘apropiaciones indebidas’ del espacio (Jiménez-Domínguez, 2007) que tienen que ser reguladas por la policía, justificando un falso dilema entre un ‘orden’ (excluyente) plasmado en el comercio formal y un ‘desorden’ (pluralista) ejecutado por las muchas personas que hacen uso del espacio público para sobrevivir. Dentro de este marco, los aspectos sociales que ensamblan la riqueza espacial del lugar no son la prioridad, sino que el Estado local se enfoca en reconfigurar, re-codificar y re-ordenar los significados cotidianos que se dan en el espacio público a través de *“políticas y prácticas que son a menudo ventajosas para el capital”* (Weber, 2002: 524). Más aún, este tipo de estrategias se implementan apelando a valores y subjetividades de la clase media-alta, promoviendo un centro histórico bien portado, seguro y sin indeseables sociales. También se cooptan discursos progresistas de *‘caminabilidad urbana’* –localmente

desarrollado en el programa “banquetas libres” (H. Ayuntamiento de Guadalajara, 2015a), como justificación para la aplicación de un control policial selectivo en el espacio público. Al retirar a los vendedores ambulantes del espacio público, no sólo se les niega el acceso a satisfacer sus necesidades materiales, sino también su ‘derecho a la ciudad’ (Harvey, 2012), y el derecho a construir un sentido de pertenencia al lugar (Rose, 1995; Crossa, 2013). Este tipo de violencia física y simbólica que se ejerce sobre las clases trabajadoras más precarias es una dimensión intrínseca de los procesos de gentrificación en América Latina (Janoschka et al., 2014), dando continuidad a las estrategias revanchistas de redensificación en el centro de Guadalajara.

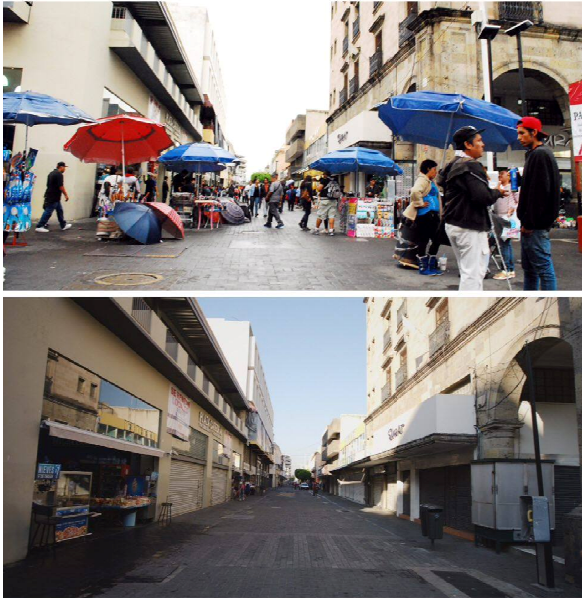


**Fig.7 Centro histórico de Guadalajara, ‘espina cívica’ y sitios contestados.**  
Elaboración propia

### 3.3 Revanchismo doble y políticas de la estética

Durante la noche del 11 de noviembre de 2015, la Policía de Guadalajara, finalmente desalojó a todos los vendedores ambulantes de la ‘espina cívica’. Posteriormente el alcalde de Guadalajara declaró estar consciente de que las personas trabajan en las calles por necesidad y no por gusto, y que el problema fundamental es que la venta callejera de Guadalajara ha sido ‘contaminada’ por la corrupción, la irresponsabilidad y la codicia del pasado gobierno (Alfaro, 2016). El anterior partido gobernante, PRI, estableció una base clientelar entre varios ‘líderes’ de comerciantes ambulantes a través de corrupción, lo que les permitió a éstos últimos operar sin interferencia de inspectores municipales. Los desalojos, por lo tanto, tratan de disolver las redes existentes de comerciantes auto-organizados, cuyos líderes están supuestamente ligados a la oposición política. En este sentido, el programa es revanchista, no sólo porque trata de imponer formas de comercio compatibles con mercados globales tanto como valores y subjetividades de la clase media-alta, sino que también es una venganza contra el partido gobernante anterior y su base clientelar que permitió que el centro se convirtiera en un lugar sin ‘orden’, sin legalidad y sin “estética” (Robles, 2016). Sin embargo, estas acciones perpetúan e incluso intensifican la exclusión socioespacial y la desigualdad en la ciudad. En este punto, hay que reconocer que las inequidades sociales y laborales escapan de las capacidades municipales de acción, sin embargo, el gobierno local utiliza sus





**Antes y después del desalojo de ambulantes en el centro histórico**  
Gobierno de Guadalajara, 2015

atribuciones para eliminar y 'redecorar' las manifestaciones más visibles de pobreza urbana. Con este panorama, los trabajadores precarios que anteriormente eran extorsionados por dichas mafias clientelares ahora son el blanco de las autoridades, convirtiéndolos en las víctimas de un doble revanchismo político y urbano (Smith, 1996). Las autoridades ahora ofrecen permisos formales a los vendedores desplazados que deseen ser reintroducidos en la espina cívica, a condición de cumplir una serie de *normas estéticas*: imponiéndoles el uso de mobiliario urbano oficial, usar una prenda distintiva durante la jornada laboral para que "el ciudadano tenga la certeza que esa persona está registrada y ofrece seguridad" (Agraz, 2016), vender sólo aquellos artículos que son considerados por las autoridades como tradicionales o visualmente mexicanos, su reubicación en lugares donde no 'obstruyan la vista' de monumentos o la movilidad peatonal, etc. En este sentido, estas estrategias también son complementarias a un fenómeno creciente de 'gentrificación productiva y comercial' (Janoschka et al, 2014), también ejemplificado en el caso del nuevo Mercado Corona: la destrucción de uno de los mercados

tradicionales más emblemáticos de Guadalajara y su reconstrucción en forma de un 'moderno' centro comercial. Por otra parte, la regularización de los pocos vendedores ambulantes que cooperan con las autoridades no necesariamente significa una mejora en su calidad de vida, ya que su condición social transita de una precariedad informal a una formal. Sin embargo, esta percepción superficial de 'formalidad' en el espacio público se ajusta a las agendas de las coaliciones de élite, lo que demuestra que este tipo de acciones sólo están destinadas a desplazar el carácter socio-cultural del lugar con el fin de "[g]enerar condiciones para que el Centro de la Ciudad sea pilar del crecimiento económico de Guadalajara, a través del fomento a la inversión pública y privada" (Gobierno de Guadalajara, 2015). Con todo, el reordenamiento del centro histórico es sólo una parte de una visión más amplia para 'poner orden' en la ciudad, donde la gobernanza empresarial no se reduce a la eliminación de los vendedores ambulantes que se oponen a la regulación, sino que implica la modificación de las relaciones político-económicas, y de los lazos culturales y afectivos que construyen lugar; regulando lo que se puede y lo que no se puede hacer en el espacio público; cuáles productos y servicios son promovidos y cuáles son prohibidos; a quién se incluye y a quién se excluye de esta concepción del espacio urbano.

#### 4 MÁS ALLÁ DE BINARIOS HEGEMÓNICOS

Tales incursiones son disputadas de forma activa en el terreno. Asociaciones de vecinos y comerciantes ambulantes, activistas y otros actores colectivos afectados directa o indirectamente, desafían la recualificación revanchista del centro. Desde su experiencia con el proyecto Alameda, vecinos del Parque Morelos se organizan periódicamente con el fin de abordar no sólo los proyectos que amenazan a sus hogares, sino también para tratar otros problemas subyacentes en su colonia. Por ejemplo la inseguridad, la degradación física del entorno, y lo más importante, para salvaguardar y regenerar la identidad del barrio a través de actividades culturales y educativas dirigidas a los jóvenes. Estas actividades pueden ser consideradas como un derivado de las antiguas disputas sobre la producción del espacio, como uno de los líderes de la comunidad afirma: "Antes del proyecto de las villas apenas nos conocíamos, ahora somos buenos amigos. Nos reunimos al menos una vez a la semana no sólo para organizarnos, sino también para socializar" (M.R. Muñoz López, comunicación personal, Marzo 2015). Los lazos sociales originados por los proyectos *top-down* en el caso del Parque Morelos, han perfilado una sociedad civil en transición: desde una actitud reaccionaria, defensiva y estática, a la producción activa de espacios y subjetividades alternativas (Negri & Hardt, 2009). La casa de una de los líderes de la comunidad se ha transformado en un centro comunitario donde se llevan a cabo asambleas de vecinos, y también funge como un espacio donde se imparten clases de danza, pintura, música y lenguas a los vecinos. Esta forma particular de organización

no sólo nutre la memoria colectiva del lugar, también sirve como un espacio verdaderamente político; la casa de la maestra *Paty*<sup>4</sup> representa una extensión de la esfera pública donde las autoridades y los ciudadanos tienen un diálogo directo más allá de los marcos institucionales formales. Por ahora, el gobierno ha dado una atención mínima a los vecinos restantes, hasta el punto de que todas las actividades organizadas son asumidas por los propios colonos a través de trabajo voluntario. "Tenemos que pagar a los profesores, no recibimos ningún tipo de apoyo por parte del gobierno; sólo están interesados en dar dinero a sus proyectos" (P. Martínez, comunicación personal, Abril 2015). La imposibilidad de articular las iniciativas de base comunitaria dentro de los marcos institucionales existentes limita las capacidades de éste y otros grupos similares, ya que el régimen actual otorga la mayoría –si no la totalidad– del poder sobre los procesos de urbanización a coaliciones de élite, excluyendo a las agencias locales que en última instancia crean un fuerte 'sentido de lugar' (Rose, 1995). Incluso si estas manifestaciones que sobrepasan la mera resistencia todavía son limitadas para convertirse en la base de proyectos alternativos de renovación urbana, sugieren que la regeneración del centro de la ciudad podría abordarse mediante diferentes estrategias más allá de la gentrificación dirigida por el Estado y sus agresivas intervenciones inmobiliarias. Por lo tanto, haciendo visibles las características culturales y físicas del lugar, se podrían adoptar alternativas a la falsa dicotomía de 'gentrificación o deterioro', lo que demuestra claramente que las "personas de bajos ingresos, y los barrios en los que viven, sufren, no de una falta de capital, sino de una falta de *poder y control* sobre incluso los componentes más básicos de la vida, es decir, los lugares llamados hogar" (DeFilippis citado en Slater 2014: 518).



**Clase de danza en casa de Maestra Paty**  
Captura de video de elaboración propia, Guadalajara 2015

La situación de los vendedores ambulantes, por otra parte, es todavía incierta. Al momento de escribir este artículo, muchas personas desalojadas han tomado las calles confrontando a la policía a través de protestas a veces violentas (El Informador, 2016), mientras otros pocos han respondido a la llamada del gobierno para su regulación y reubicación. Sin embargo, todavía es muy temprano para entrever las características subyacentes y las potencialidades que informarían la construcción de alternativas desde abajo en este caso. Se puede distinguir, sin embargo, la necesidad no sólo de negociar las barreras políticas y las regulaciones que caen sobre ellos, sino reconocer su papel crucial en la producción del paisaje urbano de Guadalajara, y reconsiderarlos como prácticas espaciales que crean lugar más allá de modelos institucionales socioeconómicos de arriba-abajo (Cruz, 2015). Al reconocer las cualidades socio espaciales que tales prácticas traen a lo cotidiano, se reconoce que la ciudad se construye desde abajo; y que la necesidad de formular regímenes urbanos permeables que vayan más allá del paradigma *formal-informal* es central para dar cabida a las diferencias y así articular ensamblajes urbanos inclusivos (Swyngedouw, 2009). En este caso, el papel que el diseño urbano crítico puede jugar para la consecución de este escenario no debe limitarse a imaginar las características físicas del lugar, sino que también tiene que estar centrado en diseñar procesos institucionales, fomentar apropiaciones espaciales, y explotar las capacidades creativas de los movimientos locales para hacer frente a las transformaciones revanchistas, a la exclusión urbana y la injusticia social. Se deben imaginar alternativas a la producción del espacio en el centro histórico, en el que siguiendo a Lefebvre (1991), una transformación del espacio 'vivido', entendido como "formas locales de conocimiento" (Elden, 2004: 190) podría movilizar la imaginación de lo cotidiano con el fin de reequilibrar el espacio 'concebido' por las autoridades y los inversionistas privados que promueven un 'orden' particular; en este caso, uno que tiende a homogeneizar el lugar bajo la lógica y estética del capitalismo global.

## BIBLIOGRAFÍA

BECKER, A. & MÜLLER, M. (2013). The securitization of urban space and the 'rescue' of downtown Mexico City. Vision and practice. *Latin American Perspectives*, 40, 77–94.

<sup>4</sup> Patricia Martínez es una de las líderes de la asociación de vecinos. Ella cede parte de su casa para dichas actividades.

- CABRALES, F. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 20, 223–253.
- CASTELLS, M. (1971). El Centro Urbano. *Problemas de investigación en Sociología Urbana*, Siglo XXI (Madrid)
- CROSSA, V. (2009). Resisting the entrepreneurial city: street vendors' struggle in Mexico City's historic center. *International journal of urban and regional research*, 33, 43-63.
- (2013). Defendiendo los espacios públicos del centro histórico de Coyoacán. *Alteridades (México)*, 23, 39-51.
- CRUZ SOLÍS, H. (2012). *La dinámica de crecimiento de Guadalajara*. En JIMÉNEZ HUERTA, E. & CRUZ SOLÍS, H. (coords.), *Superada la informalidad, nuevos desafíos: políticas para las colonias populares consolidadas (17–28)*. Guadalajara: Editorial Universitaria.
- CRUZ, T. (2015). Spatializing Citizenship and the Informal Public. *Territories of Poverty: Rethinking North and South*, 315.
- DE FILIPPIS, J. (2004). *Unmaking Goliath: Community Control in the Face of Global Capital*. New York: Routledge.
- EIBENSHUTZ, R. & CARRILLO, L. (2011). *The growth of cities in Mexico*. En KAMINER, T., ROBLES-DURÁN, M., AND SOHN, H. (eds.) *Urban Asymmetries. Studies and Projects on Neoliberal Urbanization (85–95)*. Rotterdam: 010.
- ELDEN, S. (2004). *Understanding Lefebvre: Theory and the Possible*. London: Continuum.
- GARCÍA PERALTA, B. (2010). Vivienda social en México (1940-1999): actores públicos, económicos y sociales”. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 5, 34-49.
- HARNER, J. JIMÉNEZ HUERTA, E. & CRUZ SOLÍS, H. (2009). Buying Development: Housing and urban growth in Guadalajara, Mexico. *Urban Geography*, 30, 465–489.
- HARVEY, D. (1989) From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography. The Roots of Geographical Change: 1973 to the Present*, 71, 3-17.
- (2001). *Spaces of Capital. Towards a critical geography*. New York: Routledge.
- (2012). *Rebel cities. From the right to the city to the urban revolution*. London: Verso.
- JANOSCHKA, M. (2011). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. (México)*, 76, 118-132.
- JANOSCHKA, M. SEQUERA, J. & SALINAS, L. (2014). Gentrification in Spain and Latin America—a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38, 1234-65.
- JIMÉNEZ-DOMÍNGUEZ, B. (2007). *Urban appropriation and loose spaces in the Guadalajara cityscape*. En FRANCK, K., & STEVENS, Q. (eds.). *Loose space: possibility and diversity in urban life (96-112)*. New York: Routledge.
- JONES A. G. & WARD M. P. (1998). Privatizing the Commons: Reforming the Ejido and Urban Development in Mexico. *International Journal of Urban and Regional Research*, 22, 76–93.
- LEFEBVRE, H. (1991). *The production of space*. Blackwell: Oxford.
- LOGAN, J. & MOLOTCH, H. (1986). *Urban Fortunes*. Berkeley: University of California.

MACLEOD, G. (2002). From urban entrepreneurialism to a "revanchist city"? On the spatial injustices of Glasgow's renaissance. *Antipode*, 34, 602-624.

NEGRI, A. & HARDT, M. (2009). *Commonwealth*. Harvard University Press.

PARNELL, S. & ROBINSON, J. (2012). (Re)theorizing Cities from the Global South: Looking Beyond Neoliberalism. *Urban Geography*, 33, 593-617.

PROMEXICO. (2011). Ciudad Creativa Digital. Strategic plan, 21<sup>st</sup> December.

RIVERA BORRAYO, E. y GONZALES ROMERO, D. (2013). Proyectando la ciudad con grandes eventos. Las vicisitudes del proyecto de las villas para los Juegos Panamericanos del 2011 en Guadalajara, México. *O Social em Questão*, 16(29), 129-157.

RIVERA BORRAYO, E. y OROZCO ALAVARADO, J. (2009). Grandes proyectos de intervención en la ciudad-metropoli: Guadalajara, México y los retos de la planeación urbana. *5º Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual*. Barcelona.

ROBINSON, J. (2006). *Ordinary cities: between modernity and development*. London: Routledge.

RODRÍGUEZ, A. & VICARIO, L. (2005). Innovación, Competitividad y Regeneración Urbana: los espacios retóricos de la "ciudad creativa" en el nuevo Bilbao. *Ekonomiaz*, 58, 262-295.

ROSE, G. (1995). *Place and identity: A sense of place*. En MASSEY, D. & JESS, P. (eds.) *A Place in the world?* (87-132). Oxford University Press.

SLATER, T. (2010). *Revanchist City*. En HUTCHISON, R. (Ed.), *Encyclopedia of urban studies* (666-668). Thousand Oaks, CA: SAGE.

– (2014). Unravelling false choice urbanism, *City*, 18(4-5), 517-524.

SMITH, N., (1996). *The new urban frontier: Gentrification and the revanchist city*. New York: Routledge.

SWYNGEDOUW, E. (2009). The antinomies of the postpolitical city: in search of a democratic politics of environmental production. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33(3), 601-620.

WACQUANT, L. (2007). Territorial stigmatization in the age of advanced marginality. *Thesis Eleven*, 91, 66-77.

WEBER, R. (2002). Extracting Value from the city: Neoliberalism and urban redevelopment. *Antipode*, 34(3), 519-540.

#### **Fuentes electrónicas:**

ALFARO, E. (2015). Vamos a recuperar el #CentroHistórico de Guadalajara. <<https://www.facebook.com/EnriqueAlfaroR/videos/1048887211809117/>> [Fecha de acceso: Diciembre 2015].

– (2016). En Guadalajara NO vamos a desaparecer los tianguis ni ir contr... <<https://www.facebook.com/EnriqueAlfaroR/videos/vb.134513599913154/1097425036955334/>> [Fecha de acceso: Febrero 2015].

DIARIO EL INFORMADOR. (2016). Dispersan por la fuerza bloqueo de ambulantes. En línea: <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2015/628668/6/dispersan-por-la-fuerza-bloqueo-de-ambulantes-sin-detenidos.htm>> [Fecha de acceso: Enero 2015].

EL FINANCIERO. (2015). Guadalajara y Ecatepec lideran deuda. En línea: <<http://www.elfinanciero.com.mx/economia/guadalajara-y-ecatepec-lideran-deuda.html>> [Fecha de acceso: Diciembre 2015].

FAUSTO, A. Y RÁBAGO, J. (2001). ¿Vacíos urbanos o vacíos de poder metropolitano?. Puebla, Mexico. En línea: <<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n21/aafau.html>> [Fecha de acceso: Diciembre 2015].

GOBIERNO DE GUADALAJARA, (2015). Polígonos de intervención urbana especial. Presentación. <<https://www.scribd.com/doc/284112287/Poligonos-de-Intervencion-Urbana-Especial-Guadalajara>> [Fecha de acceso: Febrero 2015].

– (2015a). Estamos recuperando nuestro #CentroGDL. <<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.1057424520968677.1073742072.133059550071850>> [Fecha de acceso: Febrero 2015].

H. AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA, (2015). Reglamento de Participación Ciudadana para la Gobernanza del Municipio de Guadalajara. Decreto de la Comisión Edilicia de Gobernación, Reglamentos y Vigilancia del Ayuntamiento de Guadalajara, Octubre 2015. En Línea: <<http://portal.guadalajara.gob.mx/nvo-reglamento-participacion/>> [Fecha de acceso: Enero 2015].

H. AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA, (2015a). Programa Banquetas Libres. En línea: <<http://portal.guadalajara.gob.mx/programa-banquetas-libres/>> [Fecha de acceso: Enero 2015].

ROBLES, V. (2016). Despacio que voy de prisa. En Más por más. En línea: <<http://www.maspormas.com/2016/02/17/despacio-que-voy-de-prisa/>> [Fecha de acceso: Febrero 2015].

VALENZUELA, A. (2013). Mercados fallidos: la crisis de la producción privada de vivienda social en México. Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana. En línea: <<http://www.relateur.org/ListaDocs.php>> [Fecha de acceso: Enero 2015].